

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Martes 28 de Marzo de 1899

Núm. 576

Año III

FARMACIA

SERRA

Abierta toda la noche.

12 años de continuadas curaciones y de una aceptación general, son las mejores pruebas para demostrar que el

JARABE SERRA

es el mejor remedio para combatir por crónica y rebelde **TOS** que sea toda clase de

la que paga más contribución de la provincia.

Doctor J. MIRÓ

OCULISTA

Consulta en Reus: Los lunes y viernes de 2 a 5 de la tarde, Arrabal Santa Ana núm. 14, piso 1.
En Tarragona: los demás días de 10 a 1 mañana y de 3 a 5 tarde, habiendo trasladado su gabinete a la misma calle de la Unión, 7, 1.

CONTRA ESPAÑA

UN LIBRO
«La Evolución política y social de España» por Ives Guyot.
Crítica, reseña bibliográfica o crónica literaria estas líneas, consagradas a la última obra de Ives Guyot, tienen que hacer el efecto de un revulsivo aun a los más indiferentes, incluyen-

do entre ellos a los «esprit forts» del cosmopolitismo en boga.
Cada línea de Ives Guyot levanta roncha; cada frase es una injuria a España; cada palabra una ironía sangrienta. Se abre el libro y en la primera hoja se encuentra un enemigo; pero un enemigo recensor que no siente el cansancio del insulto en las trescientas veintiseis páginas del volumen. Un libelista de profesión espléndidamente pagado, no nos arrojaría tanto barro a la cara como este exministro francés que, con la garantía de su reputación literaria, pone en circulación por el extranjero, no ya nuestros grandes infortunios y nuestras grandes miserias, sino todas las leyendas, todas las

consejas, todas las majaderías que de nosotros cuentan y divulgan los piadosos «commis voyageurs» que nos vistan y nos hacen después la merced de ocuparse de las «cosas de España».
En este diario comercio de la vida periodística, he visto con frecuencia a muchas personas encogerse de hombros cuando en alguna revista extranjera en algún libro, en algún trabajo de simple información se nos pone como ropa de Pascua. ¿Pr testar? ¿Rectificar siquiera las inexactitudes? No merece la pena. «¿Qué diablo, si después de todo tienen razón?» Y enseguida la frase sacramental. «España es un país perdido». Y rueda la calumnia y rueda el insulto como rodará el libro de Ives Guyot por todas las librerías de Europa.
No tengo formado un criterio muy completo de la importancia intelectual, del autor de «La evolución política y social de España»; sé sin embargo que es «una firma», usando el «cargó» periodístico, como sé también por experiencia de lector que los grandes escritores extranjeros al ocuparse de nuestro país para ponerlo en los cuernos de la luna ó para denigrarlo, suelen estampar en letras de molde los mayores desatinos y las más admirables simplezas.
Cuando un colorista pinta una España de pandereta, su obra puede resultar divertida; cuando un Dumas nos enseña sus apuntes de viajero con amable ligereza de improvisador poco escrupuloso; casi ha que agradecerle la buena voluntad. Hasta puede perdonarse a los hermanos Goncourt—por ejemplo,—que después de decirnos que la novela se ha impuesto los de-

beres de la ciencia y de la austeridad de la historia, nos describan en una Toledo que hace morir de risa, los apuros de cierta duquesa que se ve obligada a cada momento a enseñar a un niño la parte menos noble de su cuerpo, porque el niño es Grande de España; y ordenan las pragmáticas españolas que ningún servidor las torza la voluntad ó contrarie sus caprichos.
Pero Ives Guyot no hace «menuda» literatura. Pretende ser un hombre de ciencia en sus libros es un sociólogo, un economista, un pensador; todo lo cual agrava sus juicios y de mayor aparato a sus conclusiones.
El libro de Guyot es, simplemente, un estudio hecho, en su mayor parte, sobre una base falsa. Donde el dato falta, Guyot pone el cono; donde la exactitud es problemática, presupone la corteza si la información le facilita un argumento utilizable contra España. Lo de menos en la nueva obra son los capítulos dedicados al desastre reciente. Guyot piensa haber hecho un análisis de España casi desde los tiempos de la conquista romana hasta el último discurso del conde de las Almenas, y entre alguna verdad desperdigada y algún comentario racional, toda su labor se reduce a repetir las cien mil vulgaridades que de España se propalan en el extranjero.
A creer a Guyot, España ha sido, es y será, una lobrega cueva con atributos inquisitoriales, donde se amontonan como mandas de carneros unas cuantas tribus de imbeciles ó de ladrones. Toda nuestra historia es un mito; toda nues-

terribles pesadillas y se despertaba con gran tensión de nervios y los miembros en copioso sudor, percibiéndolo todo, pero incapaz de movimiento como en estado de catalepsia.
Había tenido fuerza suficiente para no decir nada a Stewart pues temía las censuras de la pudica Inglesa. Este habituada a los caprichos de Sarah no estaba inquieta; creía que sufría una crisis eléctrica y que esta sombría melancolía pasaría como pasa una negra nube por el cielo a impulsos de los rayos del sol. Y filosóficamente aguardaba. El conde estaba muy ocupado con los trabajos de reparación del hotel de Cygne y con Frossard por las cuentas de la tutela. Además su feliz carácter solo le permitía ver lo agradable. El matrimonio de su sobrina le ponía de buen humor, censuraba a Mariot y tramaba conspiraciones contra él. Daba malos consejos a Magdalena:
—Sois demasiado dulce, decía a la joven y excitais a vuestro padre para que os tiranice. No os dejéis tratar como un inocente cordero...
—Lo que hace mi padre, respondía Magdalena, lo hace por el afecto que me profesa. Tal vez exagera algo pero no puedo censurarlo. Perdí mi madre siendo aun muy niña, fué preciso que me educara y para un soldado algo rudo como él, educar a una joven es como recibir una consigna. Hace centinela al rededor mio. Cuando alguien se me acerca, cruza la bayoneta y dice «Pasad de largo». Pero sus rudezas tienen su lado bueno: se sabe que soy rica y los algunos jóvenes me han querido obsequiar. He podido juzgar de su sinceridad por su perseverancia. Estar obligado a poner sitio a una joven para obtenerla es una gran empresa. Todos se han descorazonado y he concluido por averiguar que no me amaban.
—Todos no; Frossard, el heroico Frossard!
—El único que ha persistido... dijo alegremente Magdalena. Recibe los ataques a pié firme, hace frente al ejército de auxilio y no le desamina ningún choque. Vencido, vuelve a la carga y por

lo tenía como un talismán y él sin duda me salvó. Ah! porqué no morí? Me habrais llorado, habrais conservado de mi un tierno recuerdo! Mientras que ahora, envilecido, degradado; soy el más miserable de los seres. Os adoro y vos, vos...
Al pronunciar estas palabras demostró una conmovedora expresión de tristeza. Una gruesa lágrima corrió por su mejilla y se perdió en su bigote. De pié delante de ella, pálido, vestido de negro y el rostro surcado por aquella brillante lágrima era tal como el primer día en que Blanca le vió. Se estremeció, una fuerza irresistible le atrajo hacia él; abrió la boca, iba a hablar. Pedro adivinó su turbación, le tendió las manos y exclamó «Blanca!» con una ardiente esperanza. Pero la joven lanzó un suspiro y con la mirada le mostró el conde y Sarah que del brazo avanzaban por aquel lado.
En un instante la realidad se apoderó de la joven. El marido ultrajado, la mujer criminal estaban allí, prohibiéndole la indulgencia. Pedro bajó la cabeza, comprendió que Sarah acababa de cerrar el corazón de Blanca al perdón, apareciendo delante de ella, viviente recuerdo de la falta. Marchando a pequeños pasos, triste y silencioso tomó con la joven, la dirección del castillo.
XVIII
En la siguiente semana, todos los huéspedes de Canalhelles regresaron a París. Se acercaba el día del matrimonio. Blanca había ido acompañada de su tío a visitar el hotel de Cygne; había empezado trabajos para poner la vieja y suntuosa mirada en disposición de ser habitada. El joven matrimonio debía instalarse allí durante algunos días, después Severac volvería a Argelia y probablemente su esposa iría después. Este punto había quedado en las nubes. Blanca interrogada había contestado de una manera evasiva. Severac a pesar de las tentativas del conde, había rehusado todas las proposiciones que se le había hecho y se había empeñado en volver

tra cultura una mentira desvergonzada; nuestros siglos de grandeza, nuestra influencia intelectual sobre Europa (y claro está que sobre Francia en su día), un romance de ciego. Ives Guyot, indignado, nos señala como una nación leprosa fanatizada, bárbara, cruel, sin concepto del honor colectivo; y temeroso de que el romanticismo francés busque en el porvenir alianza con la nación hermana, solicita por romper todo lazo y envenenar toda naciente simpatía, borra y destruye de una plumada hasta la idea de parentesco. «Por qué los periodistas y los hombres de mundo (¿?) que hablan de la raza latina suponen que Francia pertenece a esta raza? Aquí una disquisición de varias páginas para probar: 1.º que Francia no es latina; 2.º que entre Francia y España no hay la menor afinidad de raza. Consecuencia: Varapalo á los periodistas franceses que han incurrido en la necesidad de tratarnos con consideración. (Véanse páginas 25 á 31.)»

La historia que Ives Guyot hace de nuestra dominación en América, está zurcida con anécdotas y chascarrillos como el siguiente: «Han inspirado siempre tal horror los españoles, que en 1545 el cacique Hatucise negó á ser bautizado por temor de encontrar á los españoles en la otra vida». O con esta otra frase: «La esclavitud ha sido el único lazo de barbarie entre españoles y americanos.» España des poblada, empujados, proclamando en unas Cortes castellanas que sus aldeas estaban desiertas y sus campos sin brazos, que los miserables galeones de oro que venían de América no compensaban el gigante esfuerzo de la expansión colonial; España sembrando de huesos españoles territorios inmensos; España llevando á ellos las viejas civilizaciones, el espíritu y el idioma: España grande augusta, generosa, no es más que una cuadrilla de hidalgos explotadores, crugiendo el látigo sobre espaldas ensangrentadas.

A Guyot le han contado cosas estupendas de España, y sin encomendarse á Dios ni al diablo recoge como artículo de fé, á propósito de nuestro fanatismo (se refiere ya á la historia contemporánea), fábulas como la de los estudiantes de Sevilla, entre los cuales, Mr. Guyot, no hay tales cofradías y cambia mucho la especie cuando en vez de tratarse de elementos «intelectuales es la gente del bronce de la Macarena y de Triana la que se pelea por sus vírgenes respectivas».

Y no se pelean por «tantismo». Allí, como en el resto de España, lo que hay es un descreimiento manso con religion «de respeto» para las grandes solemnidades, y los bandos que alborotan por las imágenes se tirarán los trastos en la cabeza por cualquier otra cosa. Son querellas de barrio... ¿pero fanatismo? El famoso tren de Lourdes descrito por la pluma ilustre de «Germinal», puede servir para Mr. Guyot de mejor ejemplo de lo que el llama barbarie religiosa.

Juzgar á un pueblo por la caricatura de un periódico, por la «causerie» de la mesa de un café, por las aberraciones de las últimas capas sociales y dar al juicio un carácter científico, experimental, definitivo, es «emplear el arpón para la pesca de la sardina» y sentar plaza de sociólogo de mala fe.

Por que aquella famosa mula, muerta por los cañones de Samqson, inspiró un chiste á un lector desocupado, Ives Guyot nos abruma á dieterios; que es como si nosotros calumniáramos á Francia la ilustre, Francia la generosa, Francia la de las grandes ideas, porque á un «boulevardier» del 70 se le ocurriera comparar los colores de la bandera prusiana con las posaderas de un simio. Un simio que presidió la dolorosa revista de Longchaps en lo mas alto del Arco de la Estrella. ¿Patriotería? ¿Fanfarronadas de «gascón trágico»? (definición del español que enamora á Ives Guyot) Tampoco pueden ser motivo para sátira envenenada, llena de hiel que Guyot titula «la evolución política y social de España»...

Cien mil voces clamorosas gritaron ¡A Berlín! ¡A Berlín! y desde Richoffen á Sedán y desde Sedán á París, el calvario francés va marcando con bélicos desastres sus cruces de pasión...

Y aún admiramos nosotros la semilla intelectual arrojada por Francia en el surco sangriento de la guerra entre las convulsiones de la «Commune»; aun la encontramos grande cuando cercenada por Guillermo I que, como el califica español su reino, costó los girones de Alemania con la punta de su espada, resaca su territorio de la intervención enemiga. Y cuando al cabo de treinta y un años de pensar en el desquite, la vemos enamorada un día del penacho de un general aventurero, hundida otra vez las impurezas del Panamá, entregada hoy á las demencias de nacionalismo y el antisemitismo ó humillada en Fachoda por Inglaterra, aún pensamos, aún exclamamos: ¡No importa! es la nación de los altos desvíos, es Francia la ilustre es Francia la generosa, es Francia la de las grandes ideas!

¡Pobre España, calumniada por propios y extraños por haber cabalgado con la lanza de don Quijote por la senda de las grandes locuras humanas; pero también de los grandes ideales...

LUIS LOPEZ-BALLESTEROS

Notas políticas

Nuestro colega «El Nacional» desmintió terminantemente las incompletas noticias que recogieron todos los periódicos de Madrid sobre un lamentable suceso acaecido en un cuartel de Caballería.

Afortunadamente se trata de una novela fabricada con intenciones y propósitos que no deben faltar amparo en las columnas de los periódicos.

El señor Sagasta visitó á la Reina. La entrevista fué breve y de pura cortesía. El señor Sagasta no había vuelto á Palacio desde que la Reina cambió de política. Es de suponer que algo habrá hablado del curso de los acontecimientos, y es seguro que el señor Sagasta no se habrá esforzado en acentuar su crítica.

El señor Sagasta hace guerra cruenta á los candidatos gamacistas y éstos le corresponden presentándole candidatos en frente de los protegidos con más eficacia por el jefe liberal.

Así acontece que mientras el señor Sagasta pone empeño en dificultar al señor Sanchez Guerra en Cabra, los gamacistas lucharán en Zamora contra los señores Galarza y Requejo, parientes del señor Sagasta, y á quienes el Gobierno dejaba libres los distritos.

Ha celebrado detenida conferencia el general Lopez Dominguez con el presidente del Consejo de ministros, en su despacho de la Presidencia.

Entré los propósitos que se atribuyen al Gobierno, por iniciativa del ministro de Gracia y Justicia, existe el de restablecer en todo su vigor los artículos del código penal de 1870 referentes á la vagancia y á la mendicidad.

El miércoles próximo someterá el ministro de Marina á la firma de la Reina el decreto sobre organizacion interior de aquel departamento, donde se suprime la secretaría militar, refundiéndola en el cuerpo de Estado Mayor de la Armada. Por virtud de ese decreto, se restablecen las inspecciones de los diferentes cuerpos, suprimidas hace diez años. A los capitanes generales se les concederá mayores iniciativas en los asuntos de los departamentos.

El número de «El Nacional» correspondiente al día 21 ha sido detenido en las administraciones de Correos, como lo fué el del día anterior, que estaba denunciado.

Nuestro compañero protesta contra ese atropello, y á él nos asociamos para condenar tan irritante despojo, que evidencia cuán poco se puede esperar en las promesas gubernamentales.

Parece que han sido llamados á Madrid por el Gobierno algunos filipinos deportados, con objeto de estudiar los medios que puedan contribuir al buen éxito de las gestiones iniciadas para lograr la libertad de los españoles prisioneros de Agninaldo.

Dicen de Madrid que ha ocurrido un ruído-suceso de crónica escandalosa que es la comidilla de las reuniones y centros de la sociedad mundana.

Se recordará que uno de los días del pasado Carnaval el teniente de la Guardia civil, señor Marzo disparó un tiro de revólver contra don Carlos Barranco, habiéndose dicho que motivó el incidente una cuestión de índole delicada y particularísima.

Desde entonces parece que el teniente Marzo vigilaba constantemente á su esposa.

Dicha señora entró en una casa de la calle del general Castaños, ignorando sin duda que la estaba acechando su marido, quien al poco rato había cercado la casa llamando á varios guardias civiles.

Poco después del «cerco» salió la señora y en seguida el señor Barranco, que al hallarse cara á cara con el teniente Marzo, empezaron á bofetada limpia.

Los dos contiendes pasaron al Juzgado que instruye las actuaciones.

La gente desocupada comenta el suceso por el aparato que la cosa ha revestido.

Ayer falleció en esta ciudad la niña Isabel Constanti-Colom hija de nuestro apreciado compañero el Director del «Semanario Católico» don Jaime Constanti.

Sentimos vivamente tan irreparable pérdida y nos asociamos al dolor que por dicha causa afluye á su apreciable familia.

Con la solemnidad de costumbre celebrase anteayer en las parroquias de esta ciudad el acto de la bendición de las palmas.

En la parroquia de San Pedro fué grande el esplendor de la fiesta viéndose convertido un rato en un bosque de cimbreadas palmas.

La procesion asimismo se vió concurridísima.

Se asegura que en vista de las dificultades con que tropiezan los americanos en el Archipiélago filipino, Inglaterra ha intervenido amistosamente á fin de que se ajuste una tregua.

Se basan esos rumores en el hecho de haber ordenado el Gobierno americano al general Otis que suspenda las hostilidades y procure ajustar la paz.

En Londres se gestiona que los filipinos no se muestren intransigentes, recibiendo á Agoncillo afectuosamente.

Este ha manifestado que el Gobierno de Malolos no está mal dispuesto en favor de la paz.

De todos modos se da como seguro que los tagalos aceptarán una solución, pero siempre

á su destino. Esta obstinación pareciale al conde inexplicable y le preocupaba extraordinariamente. Había dicho á Frossard:

—¿Qué diablo quiere ir Severac á hacer en Orán? Dejará sola, después de algunos días de matrimonio á una mujer que adora, por el solo placer de volver á ver los sucios alborozos de los árabes? Confieso que no lo comprendo.

—¿Qué opina, la señorita de Cygne? había respondido Frossard deseoso de no comprometerse.

—Lo encuentra muy bien.

—Pues bien! quién no os dice que esto ¿prueba un complot de los recién casados para visitar Argelia durante la luna de miel? Es un país admirable. Todos los que de allí vienen, lo dicen. Allí el soldado es rey y cuando es muy rico casi es Dios. La jóven en un palanquín acostada á lo oriental sobre almohadas de seda, una escolta de caballería colocada bajo el mando de Severac con las palmeras de un oasis y el ardiente cielo del desierto por decoración, es un cuadro bastante seductor.

—Después de todo, es muy posible, murmuró el conde.

Pero en el fondo no estaba convencido. Rechazado por Frossard se dirigió á Sarah. Esta había bajado la cabeza y después de algunas palabras, fáciles á interpretar á la vez, en sentido afirmativo y en sentido negativo, se fué á encerrar en su cuarto con la buena Mrs. Stewart que acababa de llegar para pasar algunas semanas al lado de su querida Sarah.

Por lo demás era en todo muy extraña la conducta de Severac. Su novia había ido á París y él á Bois-le-Roi. Iba todos los días á París pero se negaba á instalarse allí. Partía en el último tren de la noche volviendo al lado de su madre. No quiso desde su llegada de Argelia habitar su cuarto de la calle de las Pirámides. Lo llenaba demasiados recuerdos favorables á Sarah. A cada paso habría encontrado la imagen de aquella mujer, y se habría impuesto á su pensamiento. Lo que le recordaba el pasado, inspirábale horror.

En dos semanas Sarah había cambiado mucho. Su semblante se había adelgazado. En sus ojos había una especie de estravío. Sufría mucho, Severac lo veía pero era el único en observarlo. Sarah con suprema energía ocultaba todas sus angustias y durante las pocas horas que se veía obligada á sostener las miradas de los que la rodeaban, sabía hacerse una máscara. Lo restante del tiempo lo pasaba en el pequeño salón oriental en compañía de Mrs. Stewart.

Acostada en un diván, la cabeza hundida en los almohadones, reflexionaba, mientras la buena señora leía sus Revistas ó tomaba copiosas tazas de thé. Ocupaba siempre su espíritu el mismo problema; encontrar un medio para romper el matrimonio. Era la única idea que en su atormentada cabeza giraba sin cesar, causándole insoportables dolores. De cuando en cuando se levantaba e iba á la ventana que daba en el jardín del hotel. Allí, de día, cuando el cielo estaba claro, al rededor de la pelusa dorada por el sol de otoño, veía á Pedro y á Blanca que se paseaban lentamente, casi tristemente. Se apartaba entonces de aquel espectáculo que le hacía latir el corazón tan excesivamente que parecia iba á ahogarse. Se acercaba á Mrs. Stewart y le quitaba sus naipes. Sentándose sobre almohadas, distribuía la baraja sobre el tapiz y atenta como las adivinatoras bohemias cuyas prácticas cabalísticas había aprendido en su infancia, buscaba penetrar el porvenir. Siempre la fatal predicción de las «epicas» le anunciaba una muerte. Quería saber quién moriría. Los naipes estaban mudos. Únicamente veía en la baraja oscuridad y misterio. Entonces se levantaba y sin decir una palabra, la mirada fija, los labios crispados, volvía á acostarse en el diván y se ponía á soñar.

Su estado moral era verdaderamente espantoso. Habiendo encontrado toda su vida en la ternura, quería resistir, luchar y triunfar para ella. Apasionadamente enamorada, privada del que adoraba, se producía en el organismo de aquella mujer un fenómeno grave, la trastornaba una especie de fiebre sensual. Tenía el delirio de la posesión. Necesitaba á Pedro. Su sueño estaba turbado por

bajo la base de que se reconozca su independencia.

El señor Sagasta manifestó respecto de la conferencia que celebró con la Reina que habló con S. M. de política.

Hablaron también de la noticia del supuesto matrimonio de la Reina.

S. M. manifestó que lamentaba mucho semejantes rumores, preguntando al señor Sagasta de quién podía haber partido tal noticia.

El señor Sagasta contestó a la Reina que seguramente sería alguna persona que quería mal a S. M. y tal vez ha influido la excitación que produjo la solución dada a la crisis.

La Reina contestó al señor Sagasta que nada estaba tan lejos de su ánimo como realizar el acto que aquella noticia supone, pues tiene altos deberes que cumplir como Regente del Reino, y aun cuando el Rey, su hijo, fuese de mayor edad tampoco pensaría en semejante cosa.

Ha quedado instalado un nuevo hilo telegráfico entre París y Burdeos, destinado a reforzar la comunicación entre Francia y España.

Trátase de unirlo con un hilo de Cádiz, formando así una comunicación escalonada y directa, París Burdeos, Cádiz, que tendrá gran importancia, sobre todo para los franceses, puesto que de Cádiz parte el hilo para Tenerife y desde este punto a la costa accidental de África y de América del Sur.

Carece de fundamento la noticia que han publicado algunos periódicos, suponiendo que el señor Sagasta hace guerra a muerte al señor Gamazo.

A nadie podría extrañar en todo caso, que el señor Sagasta pudiese dificultades al triunfo electoral de la disidencia de su partido, pero es lo cierto que el señor Sagasta no tiene relaciones con el ministro de la Gobernación por lo que se refiere a la contienda electoral.

Se limitará el señor Sagasta a recomendar a sus amigos en todos los distritos las candidaturas liberales, sin ocuparse ni preocuparse del señor Gamazo.

Ha entrado en el puerto de Tanger el crucero alemán «Buard», que ha ido a dicho punto con objeto de sostener las reclamaciones presentadas por el Gobierno alemán que exigen que el Gobierno marroquí pague una indemnización por los daños que han sufrido algunos súbditos alemanes residentes en el imperio marroquí.

Entre los repatriados llegados anteayer a Tarragona figuraban los siguientes hijos de la provincia:

- José Gil y José Climent de esta ciudad.
José Ximenes de Tarragona.
Juan Robert, Joaquín Sanabra, Lorenzo Vallés y Francisco Sendre, de Tortosa.
Manuel Querol y Enrique Subirats, de Ulldecona.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del DR. PIZÁ DE BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

de los días 24, 25 y 26 de Marzo de 1899.

Nacimientos

Teresa Graunt Pallarés, de Sebastian y Maria.—José Sardá Domingo, de Pedro y Francisca.—Emilia Moragas Miró, de Salvador y Raimunda.

Matrimonios

Oablo Canals Adubau, con Josefa Roca Visarro.

Defunciones

Joaquina Fren Navarach 13 días, Juan Martell 1.—Teresa Balaguer Baladas, 82 años, Santa Ana 4.—Antonia Bonet Roig, 55 años, Creu Vermella 7.—Juan Arbonés Arbonés, 50 años, San Joaquín 26.—Juan Leal Cavaraca, 22 años, Hospital Civil.

COMERCIAL

MOVIMIENTO DEL PUERTO DE TARRAGONA

Entradas del día 25

De Hamburgo y esc. en 17 d. v. «Pizarro», de 772 ta. c. J. de Berrojoain, con transito, con

transito, consignado a los Sres Mac Andrews y C.ª

De Bilbao y esc. en 37 ds. v. «Cabo Quejo» de 1.213 ta. c. P. Reascohea, con efectos, consignado a D. Mariano Peres.

Despachadas

Ninguna.

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEOLS, 27 Cotización en Barcelona a las cuatro de la tarde de ayer.

Table with 4 columns: Item, Price, Item, Price. Includes Interior, Aduanas, Francias, Cubas, Obligaciones 5 p/s, Idem 3 p/s.

PARIS

Exterior..... 60'10 | Nórtes.....

GIROS

Paris..... 24'75 | Londres..... 31'40

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Cambios corrientes en el día de ayer:

Table with 4 columns: Item, Price, Item, Price. Includes Interior, Amortizable, Cubas, Aduanas, Francias, Obligaciones 6 p/s, Obligaciones 3 p/s.

GIROS

Paris..... 24'75 | Londres..... 31'40

Cambios corrientes en el día de ayer dados por la Junta Sindical del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Reus.

CAMBIOS EXTRANJEROS

Table with 4 columns: Location, Oper., Dinero, Papel. Includes Londres, Paris, Marsella.

Table with 4 columns: VALORES LOCALES, DINERO, PAPEL OPS. Includes Gas Reusense, Industrial Harinera, Banco de Reus, etc.

Sección religiosa.

Santos de hoy.—San Fortunato. Santos de mañana.—San Victorino.

Recomendaciones

La Electro-reusense

ANUNCIO

Proporcionándose al público el servicio del alumbrado eléctrico conforme a los más conocidos adelantos de la ciencia y en las condiciones más ventajosas, la «Electro Reusense» se complace en consignar que las instalaciones para el alumbrado particular se han hecho y continuarán haciendo, bajo las condiciones iguales a las que establece otra empresa cualquiera que sirva al público fluido eléctrico.

Los encargos se sirven por el turno escrupuloso en que se reciben en la fábrica.

CALLE SAN CELESTINO, 5 Y 7

Horas de despacho: De 9 de la mañana a 1 tarde y de 3 a 8 de la noche.

Por la Electro-Reusense.—El Director.

OBRA NUEVA

Hijos ilustres de Reus

POR

FRANCISCO GRAS Y ELIAS

3 pesetas ejemplar.—Se vende en esta imprenta.

VENTA

Se vende un mas que dista un cuarto de hora de Reus; está cerrado; tiene agua abundante para el riego, balsa y buenos lavadores; de unos tres jornales de tierra con olivos, viña, algarrobos, avellanos y toda clase de árboles frutales de las mejores calidades; buen camino de carretera muy concurrido; libre de barrancos; con grande descubierta para crias de cerdos, gallinas, conejos, etc., con un cubierto para estancias de carros, caballerías y aperos de labranza y con su casa de campo.

Se dará por la mitad del precio de su coste. Darán razón en esta imprenta.

Servicio de trenes

Table with 4 columns: Salidas, Llegadas, Salidas, Llegadas. Includes routes like De Reus a Mora, De Mora a Reus, De Tarragona a Valencia, etc.

TELEGRAMAS.

Madrid, 27.ª

Un telegrama de Sevilla dice que han comenzado con tiempo hermoso las fiestas.

Las procesiones muy concurridas. Los trenes llegan atestados de gente.

Llaman la atención los «pasos» por la novedad.

Se han gastado muchos millones.

—En Marruecos continúan los combates entre unas y otras tribus que se insubordinaron hace unos días.

Madrid, 27.

Dicen de Manila que en el nuevo combate librado en Calocan han muerto 400 tagalos y 150 americanos.

Los americanos han tenido que detenerse en su avance hasta Calocan.

Malabón está ardiendo, fué incendiado por los filipinos.

En el Mediodía de Luzón se prepara una lucha desesperada.

Los filipinos han repartido muchísimos fusiles.

Se han concentrado tres mil tagalos bien armados.

Madrid, 27.

En Burdeos ayer perecieron ahogados cinco jóvenes que iban en un lancha.

—Se asegura que el ministro de Marina llevará al Consejo que se celebrará esta tarde un asunto de interés.

Se trata de ciertos cambios en las modificaciones presentadas.

Madrid, 27.

Esta noche quedará terminado, ó lo más tarde mañana, el encasillado oficial.

Se presentarán 112 fusionistas, de los cuales se calcula que triunfarán 70.

Se presentan 35 gamacistas. No se espera que vengan más allá de 18 ó 19.

Hay 6 candidatos independientes y dos socialistas, Eusebio Blasca y Pablo Iglesias.

Se presentan tres candidatos carlistas, que ya se conocen, y cuatro de las Cámaras de Comercio.

Republicanos con probabilidades de triunfo se calculan en 10 en Gobernación, entre federales y de la Fusión, aunque hay 15 ó 16 más que presentan su candidatura.

Esto dicen en los centros oficiales.

Madrid, 27.

Como Silvela va a Guerra para ver a Polavieja, dice la prensa de oposición que el jefe del Gobierno es don Camilo.

La prensa conservadora explica esto por la enfermedad del ministro de la Guerra.

—El Gobierno—dice un periódico—se ocupa ahora con actividad del asunto de los prisioneros filipinos con independencia de las autoridades americanas.

Madrid, 27.

Según «La Reforma», Silvela dirigió un B. L. M. a los ministros, el sábado, diciendo que se celebraría Consejo mañana a pesar de la festividad del día; y al día siguiente, el domingo, por la mañana, envió otro B. L. M. a los ministros diciendo que se aplazaba el Consejo por la festividad del día.

Hay quien cree que Polavieja manifestó escrupulos y que por esto se aplazó el Consejo.

Madrid, 27.

El general Polavieja fijará un día de la semana para recepciones militares en el ministerio.

La primera tendrá lugar en la semana próxima.

Todo esto llama mucho la atención.

Entre las modificaciones de la vigente ley de Sanidad figura el restablecimiento de la Dirección de Sanidad que se suprimió hace algunos años.

El proyecto de reforma ya está redactado por el ministro.

Madrid, 27.

El alcalde tiene el proyecto de cambiar e adoquinado de las calles de Madrid, porque el que ahora tienen no reúne las condiciones que se requieren.

Extranjero

Paris, 27.

Despachos de Londres aseguran que Inglaterra se ha decidido a intervenir en Filipinas y que con tal motivo se ha dirigido a los Gobiernos de Washington y de Malolos.

Dícese además que esta intervención será la base de paz, concediéndose a los filipinos la autonomía.

Agoncillo dice que en estas condiciones no negará seguramente Aguinaldo a firmar la paz.

Paris, 27.

Las noticias que se van recibiendo relativas a los últimos combates librados en Filipinas son bastante pesimistas para los yankees.

Estos han tenido gran número de bajas en los regimientos de Oregon y Kansas y el 30 de caballería.

Paris, 27.

Las noticias que de Filipinas se reciben en Washington provocan gran actividad en el departamento de guerra.

Confírmase que en los últimos combates los norteamericanos han tenido grandísimas pérdidas.

El general Otis dice a su gobierno que necesitará un mes para llegar a Malolos solamente.

ANEMIA CLOROSIS

Advertisement for Dr. Blaud's pills, including text: OPILACIÓN, TODOS LOS MEDICOS PRESCRIBEN las Pildoras del DR. BLAUD COMO EL MEJOR Y MÁS ECONOMICO FERRUGINOSO

En todas Droguerías y Farmacias VENTA POR MAYOR ASCIORELLI 2 Place des Vosges Paris

Imp. Ferrando.—Reus

